

NUESTRA HISTORIA

Esto que les voy a contar ocurrió cuando la gente aún usaba zapatos, chaquetas y sombrillas. Esas cosas que ahora parecen una herencia que nos dejó una tía abuela. Llegó un día gris que nadie esperaba y nos marcó a todos. Nos sobrevino la eterna pausa. Comenzamos a vivir ya no el día a día, sino el Día-Día. Todos los días eran el mismo. Vivimos en un loop. Sí, todos se quedaron en sus casas y empezaron a sufrir la asfixia de sus propias paredes, de sus propias angustias, de la imposibilidad de escaparse de sí mismos.

Las grandes empresas que lideraban la evolución frenaron en seco. Los políticos dejaron de esgrimir soluciones brillantes para balbucear ideas incoherentes y torpes. El mundo parecía girar en reversa. Cayeron las certezas y se introdujo un signo de interrogación inmenso en nuestras mentes. Entramos en un perfecto estado de estupor. Nadie sabía nada. Nadie hacía nada.

Y entonces todo el mundo que siempre dimos por sentado se nos estalló al frente como una alcancía de marranito. Pero sabiendo hoy, que esas monedas que se desperdigaron por el piso carecen de valor. Porque es que con eso yo compraría..., comería en....viajaría a...
TAS! NADA! NADA! YA CON ESO NADA!

Y pareciera entonces que sólo nos queda cobijarnos con la desesperanza porque, qué más podemos esperar de un mundo que cayó en el mutismo y en el que las industrias no son más que el reflejo de las personas silenciadas?

Así que el panorama se nos fue poniendo oscuro o al menos sin color porque parecieron extinguirse los para qué en este mundo actual en el que nadie logra siquiera esbozar un por qué.

No tiene sentido que les cuente cómo se puso la jungla empresarial, sólo puedo decir que se convirtió en un desierto de marcas sin identidad intentando sobrevivir con el poco aliento y las sobras que dejó la crisis.

Pero cómo no, si todo se volvió intrascendente. Todo lo que creímos necesitar se hizo banal.

Y en el más perfecto silencio cada uno se tuvo que despojar de lo superfluo. Cada quien tuvo que aprender a lidiar con los alaridos que su propia cabeza le gritaba por dentro. Porque ya no se podía salir. Y cuando el afuera es peligro de muerte, el adentro es vida.

Entonces, cada uno se acercó a un libro, o se descubrió cantando una canción, o esperando con ansias que le cuenten una historia para así atreverse a escribir la propia. Y la tarea para los que crean será la de devolvernos el afuera desde dentro, la de jugar inventando realidades más sensatas y menos siniestras con nuestro entorno. Los que inventan serán necesarios para devolverle la cordura a un mundo que está en reparación.

Así que por ahora: disculpen las molestias, estamos en obra.

NUESTRA RETO

**¿CÓMO POTENCIAR LA IMPORTANCIA DEL SECTOR
CREATIVO EN EL MEDIO EMPRESARIAL
LATINOAMERICANO EN LOS PRÓXIMOS 3 MESES?**